

LOS INDIOS QUE INVADIERON EUROPA. La influencia del E.Z.L.N. en las formas de acción colectiva de los movimientos globales. Los *tute bianche*.

Pablo Iglesias Turrión¹

Ponencia presentada en el X Encuentro de latinoamericanistas españoles "*Identidad y multiculturalidad: la construcción de espacios iberoamericanos*" (Grupo AT18). Universidad de Salamanca, 13 y 14 de mayo de 2004.

RESUMEN:

Dos objetivos se plantean en esta ponencia. En primer lugar, trataremos de dar una explicación general de la influencia del neozapatismo sobre los movimientos contra la Globalización económica, particularmente en Europa. En segundo lugar, llevaremos a cabo una aproximación a algunas de las experiencias de acción colectiva del movimiento italiano de los *tute bianche* y explicaremos cómo el discurso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (E.Z.L.N. o EZ en adelante) ha influido en la praxis de acción de este grupo.

PALABRAS CLAVE:

Movimientos sociales, acción política, globalización, zapatismo, México

1. Introducción.

Resulta una obviedad señalar que la irrupción en la escena política mundial de los movimientos globales fuera previsible (efectivamente, de una u otra forma, fue prevista) y que, la *sacudida eléctrica* de Seattle (Mezzadra/Raimondi 2002: 22) encuentra buena parte de sus razones en una genealogía del movimiento que se remonta a experiencias de movilización previas.

En este sentido, tanto el alzamiento zapatista del primero de enero de 1994 como el primer encuentro intergaláctico en la Selva Lacandona en el verano del 96 representan mitos fundantes de los movimientos globales.

Quizá la expresión organizativa más sobresaliente de la influencia neozapatista en los movimientos globales europeos haya sido el movimiento de los *tute bianche* de los centros sociales ocupados de Italia. Las formas de acción colectiva inauguradas por este movimiento a partir de la primavera de 2000, tienen en el discurso del EZLN su principal fundamento. Estas novedosas y concretas prácticas de conflicto se extendieron a otros lugares de Europa tras las movilizaciones de Praga en septiembre de 2000, y vivieron desarrollos incluso en EEUU, Australia y México coincidiendo con la Marcha de la dignidad indígena, donde los *tute bianche* europeos (fundamentalmente italianas) llegaron a asumir tareas de protección a la comandancia del EZLN y se relacionaron e influyeron en sectores juveniles de la izquierda radical mexicana.

¹ Becario F.P.U. Departamento "Ciencia Política III", Universidad Complutense de Madrid. E-mail: pablo@sindominio.net

2. El levantamiento zapatista y el cuestionamiento de paradigmas en la izquierda radical.

Detrás de nosotros estamos ustedes
Ana María, comandante del EZLN.

Diversos son los precedentes con mayor o menor cercanía temporal durante los años 90, a la explosión política y mediática de las manifestaciones de Seattle en Noviembre de 1999. Christophe Aguiton destaca las huelgas y el nacimiento de los movimientos de parados en Francia en 1995, las huelgas de la *General Motors* y Boeing en Estados Unidos, las luchas del movimiento de los *Sem Terra* en Brasil, y el movimiento ecologista radical en Inglaterra (Aguiton 2001: 12). Mezzadra y Raimondi destacan, por su parte, las luchas de los estudiantes y obreros coreanos contra los Planes de Ajuste Estructural del Fondo Monetario Internacional (F.M.I. en adelante) y el movimiento democrático en Indonesia contra la dictadura de Suharto (Mezzadra/Raimondi, 2002: 22).

Ciertamente, todas estas experiencias y otras muchas forman parte de la genealogía de los movimientos globales. Sin embargo, a nuestro juicio, el acontecimiento más impresionante e influyente para buena parte de la izquierda radical mundial y los nuevos movimientos sociales fue la irrupción política del neozapatismo tras la insurrección armada del Ejército Zapatista de Liberación Nacional el primero de enero de 1994 en el Estado mexicano de Chiapas.

Luca Casarini, ex portavoz de los *tute bianche* y portavoz en la actualidad del Movimiento de los y las Desobedientes de Italia, señala que *el levantamiento zapatista rompe todos los paradigmas, y nos da también una extraordinaria fuerza de imaginario y de sueño, y rompe también los paradigmas de toda la izquierda, incluso la extraparlamentaria; el paradigma de la toma del poder, del enfrentamiento militar, de la dictadura del proletariado, de la configuración unívoca de la clase* (Iglesias, 2003: 10).

Efectivamente, el levantamiento del EZLN dejó atónitos a propios y extraños, particularmente al mundo de la izquierda en todas sus versiones. Pocos esperaban un fenómeno de resistencia armada en México, precisamente el día en el que entraba en vigor el tratado de libre comercio entre Canadá, EEUU y México; el NAFTA.

Serán, sin embargo, dos elementos que van más allá del hecho del levantamiento y el enfrentamiento armado, los que produzcan una auténtica revolución en el seno de la izquierda mundial, a saber, la elaboración de un nuevo discurso de emancipación y la aparición en escena de una sociedad civil *global*.

2.1. Un mundo donde quepan muchos mundos.

Muchos son los intelectuales conservadores que han tratado, de una u otra forma, de desacreditar el neozapatismo². Más allá de las celebridades progresistas que se han acercado con simpatía hacia el fenómeno³ (Saramago, Vázquez Montalbán, Oliver Stone etc.) creemos que esa militancia "antizapatista" de la *intelligensia* conservadora demuestra hasta que punto ha sido influyente el fenómeno zapatista.

²Hay buenos comentarios al respecto, en diferentes lugares del ensayo de entrevistas de Manuel Vázquez Montalbán "Marcos: El señor de los espejos", Aguilar, Madrid 1999.

³Véase, en este sentido, el ácido artículo de Mauricio Tenorio "Ese duro oficio de la progresía planetaria". Revista de Occidente. Madrid, nº 242, junio 2001, pgs. 32 a 56, donde da buena cuenta de los intelectuales progresistas que han simpatizado con el neozapatismo

De una u otra forma, los textos y discursos del Subcomandante Marcos han servido para crear un nuevo lenguaje que la nueva izquierda radical venía pidiendo a gritos. Un lenguaje de cuestionamiento de lo existente distinto a las clásicas fraseologías revolucionarias del siglo XX. Un lenguaje capaz de expresar esa incertidumbre en la visión del mundo que viene asumiendo la izquierda desde hace años. Pensamos que la articulación discursiva de esta incertidumbre ha resultado positiva en términos políticos, pues esa duda metódica zapatista, ese *caminar preguntando*, ha sido capaz de aunar mayores y mejores fuerzas que la pretendida científicidad de los discursos clásicos.

Nosotros no tenemos la culpa, rezaba una pintada sobre una estatua de Marx y Engels en la zona oriental de Berlín. Efectivamente es así, pero creemos no aventurarnos demasiado al afirmar que buena parte de los estudios de los teóricos de la revolución habían sido prostituidos para quedar convertidos en evangelios inútiles de los guardianes del socialismo.

El zapatismo por su parte hablaba y dejaba hablar, prestando palabras y análisis a una infinidad heterogénea de movimientos en el mundo mientras era capaz de situarse en el centro de la arena política mexicana e internacional. La victoria de la guerrilla mediática resulta incuestionable. ¿Quién se atrevería a discutir, frente a frente, con Marcos? Ni el juez estrella Baltasar Garzón Real se ha atrevido a hacerlo⁴.

Sin embargo, esa renovación del lenguaje, ese salto hacia adelante fruto, en gran medida, de la interacción con las comunidades indígenas, no surgió de ningún seminario ni de ningún círculo intelectual urbano, sino de una organización armada cuyo núcleo inicial procedía de una tradición marxista-leninista influenciada por el maoísmo. Nos encontramos, por tanto, con una mutación – creemos que benigna- en el corazón de una expresión de la izquierda revolucionaria latinoamericana postcubana. Hablamos de militantes armados que, en un contexto de dificultades y penalidades propio de la clandestinidad en la selva, teniendo en ocasiones que beber su propia orina ante la falta de agua⁵, experimentan, al relacionarse con las comunidades indígenas, una crisis de identidad, hasta el punto de cuestionarse conceptos como el de vanguardia e imbuirse en la dinámica comunitaria de las tradiciones indígenas, poniéndose el EZ al servicio de las comunidades y bajo el control de estas. Ese cambio de planteamiento político, que tan útil fue después a la izquierda global, fundamentó la solidez de sus bases de apoyo y permitió un levantamiento armado de dimensión suficiente como para que sus imágenes dieran la vuelta al Mundo.

Hay quien atribuye a un supuesto pacifismo del EZ las simpatías que ha despertado. El ejército que solo dispara palabras se ha llegado a decir. Esta angelical imagen ignora que fue una acción armada que tomó el control de buena parte del Estado de Chiapas la que dio la palabra a los insurgentes, que el EZ es un instrumento fundamental de las comunidades para defenderse de los grupos paramilitares, y que hablamos de una seria estructura militar en la que el número de combatientes movilizados (sin contar la estructura de milicianos que viven en las bases de apoyo) se cuenta por miles. Precisamente, creemos que en esa dimensión armada de los zapatistas, radica su capacidad para despertar entusiasmo en todo el mundo.

Que se podía hablar de las injusticias desde un lenguaje nuevo lo había demostrado, entre otros, Eduardo Galeano tiempo atrás. Pero la potencia comunicativa de un encapuchado armado desde un lugar indeterminado de la selva Lacandona dirigiéndose a la sociedad civil del Mundo, no tenía parangón desde las guerrillas de Guevara y los sandinistas. Marcos, indudablemente, es un intelectual pero, ante todo, es un militante y un dirigente de una organización político-militar. Como ha señalado Martínez *la furia del subcomandante frente al neoliberalismo es equiparable a la de Lenin frente al imperialismo o a la de Marx frente a la burguesía decimonónica, y al igual que la de ellos en su momento, señala el derrotero, el enemigo, el*

⁴Véase la carta en la que el Subcomandante Marcos acepta el desafío al debate que le lanzara el Juez Garzón, quien finalmente se echó atrás. En <http://www.ezln.org/documentos/2002/20021207a.es.htm>.

⁵Véase de Vázquez Montalbán “Marcos el señor de los espejos” op. Cit. Pag. 21

oponente (Martínez, 2002; 22).

Otra de las razones del éxito zapatista radica en su sentido de la realidad. El carácter instrumental que los propios dirigentes del EZ atribuyen a su estructura armada; un ejército que aspira a desaparecer, resulta de un sentido común aplastante. Lo mismo cabría decir de su apuesta por un escenario de lucha política con la sociedad civil como protagonista. Hay quien ha querido ver en estos elementos una expresión más del reformismo radical que caracterizaría ideológicamente al EZ (Martínez, 2002; 18). Creemos, sin embargo, que el hecho de que buena parte de las organizaciones (armadas o no) autoproclamadas como revolucionarias hayan perdido el norte político o directamente el juicio, no lanza en absoluto al limbo del reformismo una forma de hacer política nueva sin concreción programática necesaria. A modo de ejemplo, en un texto editado por el POSI (Partido Obrero Socialista Internacionalista, sección española de la IV Internacional) titulado ¿Que es el movimiento antiglobalización? en el que este partido explica su no adhesión a un movimiento que considera reformista, se nos dice que (...) *partimos de un método de análisis, el marxismo. Y desde el punto de vista marxista, la llamada "mundialización" o "globalización" no es más que una expresión de la lucha de clases en el sistema capitalista(...)* (POSI, 2002; 2). Entre decir esto y decir nada, la diferencia es más que escasa. No dudamos de la buena intención de los militantes trotskistas del POSI y compartimos buena parte de las críticas que realizan a sectores de ATTAC o a la participación de determinados parlamentarios en los foros sociales, pero las categorías que sirvieron hace años para separar a la izquierda revolucionaria de la izquierda reformista, aportan hoy pobres resultados.

Vivimos, desde el 68, una redefinición completa de las formas de intervención antisistémica que, durante el siglo XX, correspondió fundamentalmente a los movimientos de liberación la nacional y al movimiento obrero (Arrighi/Hopkins/Wallerstein 1999; 30 y ss.). Este nuevo escenario han sabido leerlo a la perfección los zapatistas. En este sentido, la renuncia a la toma del poder⁶ y a la forma partido, y la apuesta por los movimientos sociales, en un sentido perfectamente acorde con el que les diera Tarrow como desafíos *colectivos (...)* en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades (Tarrow, 1997; 21) no puede ser entendida en términos de reformismo radical, sino en términos de posibilidad de intervención antagonista (o revolucionaria si se quiere). (...) *El zapatismo no es una nueva ideología política o un refrito de viejas ideologías. El zapatismo no es, no existe. Sólo sirve, como sirven los puentes, para cruzar de un lado a otro. Por tanto, en el zapatismo caben todos, todos los que quieran cruzar de un lado a otro lado. Cada quien tiene su uno y otro lado. No hay recetas, líneas, estrategias, tácticas, leyes, reglamentos o consignas universales. Solo hay un anhelo: construir un mundo mejor, es decir, nuevo. En resumen, el zapatismo no es de nadie y, por lo tanto, es de todos (...)*⁷.

En esta ambigüedad radica la potencia del discurso zapatista y se comprende su fuerza para vehicular diferentes luchas en diferentes lugares del planeta. Hablamos de un movimiento social con expresión armada que, junto a sus reivindicaciones concretas de reconocimiento de la identidad y los derechos indígenas, ha colocado el neoliberalismo como enemigo. Y ahí, en el rechazo de lo existente desde una perspectiva abierta, nace el primer patrimonio discursivo de los movimientos globales.

2.2. Los rebeldes se buscan entre sí.

La segunda gran aportación del EZ fue la articulación de algo que podríamos llamar "sociedad civil global". Inicialmente, justo después del levantamiento del primero de enero del 94, se generó tal movilización social en México ante los ojos del mundo que, tras 12 días de combates entre el EZLN y el Ejército Federal, cesaron las hostilidades. Esa primera movilización en México no fue sino el germen de una movilización mundial sin precedentes que, a partir de aquel momento, comenzó a gestarse. Ya en 1995 el concepto de sociedad civil internacional es usado por la propia comandancia del EZ coincidiendo con la ofensiva del Ejército Federal durante el mes de enero (Martínez, 2002; 13) desencadenado la primera gran movilización, a escala planetaria, de solidaridad con la revuelta

⁶Algo ya planteado por Rudi Dutschke y los estudiantes radicales alemanes de la SDS en el 68.

⁷Comunicado del EZLN. En www.nodo50.org/raz.

zapatista y la constitución de grupos de apoyo al EZLN en todo el mundo, que jugarán un papel fundamental en las redes que articularon las primeras contracumbres de los movimientos globales, particularmente en EEUU y Europa.

Como indica Leonardo Martínez (...) surge la urgencia de un sujeto (...) si el neoliberalismo es la fragmentación cruda, el sujeto que lo enfrente deberá ser el que reúne los fragmentos, la apuesta de la unidad diversa, la "sociedad civil" (Martínez, 2002; 23).

En mayo de 1996 la comandancia del EZLN hace llegar una carta al encuentro zapatista europeo de Berlín (Martínez, 2002; 32) en la que convoca el "Primer encuentro intergaláctico por la humanidad y contra el liberalismo" a celebrar en agosto en la comunidad indígena de La Realidad. Ese primer encuentro intergaláctico representa, en buena medida, la primera reunión constitutiva de lo que serán los movimientos contra la Globalización económica viéndose a si mismos como tales y constituye la *consolidación del zapatismo como modelo referencial* (Martínez, 2002, 33). El encuentro cuenta con militantes de prácticamente todos los países europeos incluyendo las antiguas repúblicas del este, de EEUU, de Canadá, de Latinoamérica y de Asia. Los participantes son de las más diversas tendencias: anarquistas, cristianos de base, autónomos, comunistas, miembros de ONG's, de partidos, de sindicatos etc. En una palabra, de toda la amalgama de de subjetividades sociales y políticas que darán vida al movimiento global.

Tanto en sus conclusiones como en su desarrollo, el primer intergaláctico fue un precedente fundamental. El segundo encuentro, celebrado en el Estado español en el 97, quizá no hará tantas aportaciones y repetirá temáticas del primero, pero fue una etapa importante de contacto entre grupos y redes europeas. En este sentido, buena parte de los grupos europeos que coincidieron en el segundo intergaláctico, volvieron a encontrarse en la organización de la primera gran contracumbre europea: el S26 de Praga contra la reunión del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

3. El movimiento *tute bianche*

3.1. Introducción

Como ya señalamos en un trabajo anterior, la génesis del movimiento de los *tute bianche* (monos blancos) no es fácil de precisar (Iglesias 2002; 13 y ss.). En cualquier caso, tres son los elementos claves para tratar de enmarcar el origen de este movimiento.

En primer lugar, es un movimiento que nace de varios de los centros sociales ocupados italianos agrupados en torno al documento político "Carta di Milano" (fundamentalmente centros sociales del norte de Italia) que establecía una serie de formas de intervención política que llenaba de contenido la práctica de los centros sociales participantes en la elaboración del documento y los diferenciaba de otras formas de hacer política de otros sectores del movimiento de la izquierda no institucional italiana. De entre los centros sociales participantes en el movimiento *tute bianche* destacan el *C.S.O. Pedro*⁸ de Padua, el *C.S. Rivolta*⁹ de Venecia, el *Leoncavallo*¹⁰ de Milán, el *Corto Circuito*¹¹ de Roma o el *C.S. La Talpa e l'Orologio*¹² de Imperia. Puesto que la realidad de los centros sociales ocupados no es todo lo conocida que mereciera ser y en particular la experiencia italiana, señalaremos que los centros sociales en Italia proceden en gran medida de la tradición autónoma de los años setenta, que jugó un papel crucial en aquellos años de importantísimas movilizaciones sociales en Italia y que fue uno de los sectores más castigados por la represión política vivida en ese país los años

⁸ Véase www.csopedro.net

⁹ Véase www.csorivolta.org/

¹⁰ Véase www.leoncavallo.org/

¹¹ Véase www.ecn.org/cortocircuito

¹² Véase www.garabombo.org/talpa.htm

ochenta¹³. El movimiento de los centros sociales ha vivido a lo largo de su historia complejos procesos de encuentros y desencuentros. Sin embargo, tras las movilizaciones de Génova en Julio de 2001, el movimiento de los centros sociales experimentó un proceso de unidad de acción histórico, entre centros sociales del sur y norte de Italia, históricamente escindidos en diferentes estrategias de intervención política, en torno a la estrategia de inspiración zapatista de la desobediencia civil/social.

En segundo lugar, en septiembre de 1994 se produjo el desalojo del segundo C.S. Leoncavallo en Milán. En la manifestación de repulsa contra este desalojo en la que participaron militantes de los centros sociales de toda Italia, los militantes del Leoncavallo vistieron monos blancos en respuesta a las declaraciones del alcalde de Milán, Marco Formentini, que les había definido como fantasmas, como inexistentes. Al mismo tiempo, en la manifestación que resultó ser multitudinaria (más de 20.000 personas), los militantes fueron capaces de organizar un enfrentamiento con la policía que obligó a esta a retirarse a la carrera. Fue la primera vez que se usaron en Italia los monos blancos (*tute bianche*)¹⁴.

En tercer lugar, dos hechos históricos determinantes para el discurso político de este grupo de centros sociales: las movilizaciones francesas contra el paro y el levantamiento zapatista. Desde los centros sociales se entiende que *los centros sociales y las formas sociales autorganizadas hacen referencia también a la multitud de trabajadores "de nueva generación" (autónomos, precarios, así llamados anómalos porque no están subordinados, parados de forma continua o intermitente) como fuente natural y directa de sus usuarios y militantes y como lugar privilegiado de capacidad de acción política (...)*. Asimismo plantean que *la fuerza de la rebelión zapatista es reconducible también a su capacidad de lectura de las transformaciones en curso en la estructura de dominio y a la necesaria transformación en los procesos de liberación. Tal fuerza ha sido determinada sobretudo por la capacidad de los indios de transformar, a través de su cultura y sus saberes, el código genético de los primeros guerrilleros de la selva, que se acercaron a ellos con los viejos dogmas de los grupos de fuego(...)* (Tempo Clandestino 2000; 3 y ss.). En esa línea, defienden que en el modo de producción postfordista existen una serie de sujetos fundamentales en la producción de riqueza pero sistemáticamente invisibilizados.

Se hacía necesario, por lo tanto, construir un instrumento dinámico que proclamara esta invisibilidad de los nuevos sujetos de la producción capitalista *excluidos y ocultados a la visibilidad, invisibles en el mundo de la comunicación y de la imagen. Invisibles pero absolutamente centrales en las nuevas formas de producción y acumulación capitalista...* (Tempo Clandestino, *ibidem*). Ese instrumento serán los monos blancos. (...) *Si los pasamontañas en el sudeste mexicano son el modo de la realidad chiapaneca para aparecer a los ojos del mundo, los monos blancos -le tute bianche- son la adaptación de la lección en Europa: cubrimos nuestro rostro para hacernos visibles y para poderlo mostrar cuando tengamos asegurada nuestra supervivencia, cubrimos nuestra figura para salir del limbo de las categorizaciones superadas por el sistema productivo y para defender los derechos de sujetos que no aceptan ya más estar en el centro del sistema de la producción pero a los márgenes de la percepción general y de la representación(...)* (TP; *ibidem*). Los *tute bianche* redefinirán la acción política para tratar de romper esta invisibilidad.

3.2. Primeras experiencias

Las primeras acciones de los *tute bianche* giran en torno al *reddito universale di Cittadinanza* (renta universal de ciudadanía), una reivindicación que, al exigir una renta mínima para cualquier sujeto por el hecho de ser ciudadano, denunciaba precisamente cómo se niega en las sociedades desarrolladas el carácter de ciudadano a muchísimas personas. Los *tute bianche* usan de forma sonada el transporte público gratuitamente, ocupan las empresas de transporte público, entran de la misma forma a espectáculos (cine, teatro) como una forma de desobediencia a las dinámicas de funcionamiento mercantil en la sociedad, reivindicando el derecho a la cultura gratuita para los trabajadores precarios,

¹³ Sobre esta cuestión merecen ser destacado el trabajo de Gemma Ubarsat sobre la experiencia autónoma en Italia en los 70 y su evolución posterior. Ubarsat i Gonzalez, Gemma. "Els moviments antiglobalització, futur de l'autonomia? Evolució de l'àrea de l'Autonomia italiana. Dels setanta als nostres dies". Inédito.

¹⁴ La mayor parte de los elementos para elaborar este apartado están tomados de un trabajo anterior, Iglesias Turrión, Pablo. "Sociedad de la información, invisibilidad y desobediencia civil". Inédito.

los parados, los inmigrantes etc.

El movimiento *tute bianche* no solamente fue capaz de dirigirse (...) *al corazón de las nuevas contradicciones, sino que al mismo tiempo están siendo capaces de analizar las potencialidades de una nueva militancia*(...) (Iglesias, 2001; 16).

Esta ha sido una de las aportaciones claves de este movimiento que sirvió para anunciar a los sujetos que, en los países occidentales, asumirían el protagonismo de la lucha antisistémica a partir de Seattle. Como han señalado Negri y Hardt (...) *En la era posmoderna, a medida que se desdibuja la figura del, el militante es quien mejor expresa la vida de la multitud: el agente de la producción biopolítica y de la resistencia contra el Imperio. Cuando hablamos del militante, no pensamos en nadie del estilo del agente triste y ascético de la Tercera Internacional, l con el alma profundamente permeada por la razón de Estado soviética (...) nos estamos refiriendo, por el contrario, a alguien más semejante al combatientes comunista y liberador de las revoluciones del siglo veinte, a los intelectuales que fueron perseguidos y debieron exiliarse durante las luchas antifascistas, a los republicanos de la Guerra Civil española y a miembros de los movimientos de resistencia europeos, a quienes lucharon por la libertad en todas las guerras anticolonialistas y anti-imperialistas*(...) *La militancia política revolucionaria debe redescubrir la forma que siempre le fue propia: no la actividad representativa sino la actividad constituyente. La militancia de hoy es una actividad positiva, constructiva e innovadora...* (Negri/Hardt, 2002; 372 y 373).

3.3. Acción colectiva conflictual de inspiración zapatista.

Es a partir del 2000 cuando los *tute bianche* adquieren una visibilidad en Italia (y posteriormente en Europa y el mundo) sin precedentes, a partir de un diseño del todo novedoso de la acción colectiva como forma de intervención y comunicación política.

A finales de enero de 2000 se produce en Milán una multitudinaria manifestación por la clausura del Centro de permanencia temporal para inmigrantes de *Via Corelli*. Al final de la manifestación, unos 500 monos blancos pertrechados con cascos, protecciones de goma espuma en el cuerpo y las extremidades, máscaras antigás, escudos, cámaras de ruedas de camión recubiertas con plástico, formando cordones ordenados, proponen al conjunto de la manifestación dirigirse directamente hasta *Via Corelli* para comprobar la situación en que se encuentran los internos de lo que consideran un centro de detención para seres humanos cuyo único delito es no tener la documentación en regla. Lo plantean como una acción de desobediencia civil, no van a aceptar la prohibición policial de avanzar hacia *Via Corelli*. Declaran asimismo que no van a utilizar ningún instrumento agresivo contra la policía ni van a atacarla. Declaran que todos los materiales que portan (escudos, cascos etc.) son estrictamente defensivos, idóneos para resistir los golpes y las cargas de la policía. Sin embargo, hacen pública su voluntad de avanzar sobre las líneas policiales tratando de romperlas para llegar a *Via Corelli*. Tras la carga de los monos blancos, la policía se ve obligada a retroceder varios metros y finalmente se negocia la entrada de una delegación de los monos blancos que, acompañada de varios medios de comunicación, certifica las condiciones inhumanas en las que se encuentran los inmigrantes. El escándalo producido en la sociedad italiana tras la retransmisión por televisión de las imágenes del interior del centro de detención, obligó a las autoridades a su clausura.

Tras esta acción, esta forma de acción colectiva simbólico conflictiva se repite en Bolonia con motivo de la reunión de la OCDE en Junio de 2000, en la que los monos blancos avanzan hacia el palacio de congresos de la ciudad. Se repite también en Génova, con motivo de una cumbre internacional sobre productos transgénicos, en Venecia y en otros lugares de Italia hasta Septiembre de 2000 (reunión del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en Praga) donde los *tute bianche* adquieren visibilidad internacional y esta nueva filosofía del conflicto comienza a extenderse por el mundo.

Esta nueva concepción de la acción comunicativa colectiva no solamente aporta elementos para construir los espacios de conflicto simbólico a partir del uso del cuerpo como herramienta de intervención fuera de los escenarios de la violencia política. Al mismo tiempo, señala una de las posibilidades clave para la intervención política democrática de las multitudes. Como señalaba Federico Mariani, del grupo *Ya basta*¹⁵ (una organización italiana de solidaridad con el EZLN nacida de los centros sociales que asumió un papel crucial en el impulso del movimiento de los monos blancos) en una entrevista tras las movilizaciones de Praga, *las nuevas condiciones la desobediencia civil utilizando nuestros cuerpos como un arma, puede liberar fuerzas ciudadanas que ya no responden a los viejos esquemas y añade Nos entrenamos para resistir a la policía. Construimos escudos, acopiamos máscaras antigás, cámaras de llanta para utilizarlas como barrera; y diseñamos protecciones para el cuerpo. Utilizamos el cuerpo como arma de lucha política*¹⁶.

Las movilizaciones de Praga representaron el punto de contacto de los *tute bianche* italianas con movimientos de otros países. En el bloque de la desobediencia civil (el *yellow bloc*), en el marco de los bloqueos de aquel 26 de septiembre de Praga, participaron por primera vez militantes españoles, finlandeses e ingleses¹⁷. Tras aquella experiencia, los monos blancos y la nueva estrategia de acción colectiva comenzaron a ser experimentados por sectores del movimiento antiglobalización del Estado español, México, Reino Unido, Finlandia e incluso Australia¹⁸.

Una de las claves que permitió al movimiento de los *tute bianche* adquirir en Italia y en el mundo un gran protagonismo fue su versatilidad en la gestión de la comunicación social, construyendo escenarios de combate político en los que cada vez participaban más sujetos y que presenciaban cada vez más espectadores.

Tres elementos se nos antojan como claves en la configuración de esta nueva estrategia desobediente. De un lado, la elaboración de un discurso de praxis política nuevo en un momento de anquilosamiento en las elaboraciones de la izquierda. Ya nos hemos referido a la influencia del pensamiento neozapatista en los nuevos movimientos sociales en Europa, pero fueron las *tute bianche* las capaces de adaptar este discurso a la acción política europea. En segundo lugar, junto a un discurso abierto, unos niveles de organización de gran eficacia (no por casualidad, durante la marcha zapatista durante los meses de febrero y marzo en México, a las *tute bianche* les fueron encomendadas, por parte de los comandantes del EZLN, labores de seguridad¹⁹). En tercer lugar, la puesta en práctica de nuevas formas de comunicación política mediante la acción colectiva, lo que algunos autores han llamado *ritualización del conflicto entre manifestantes y policía* (Della Porta/Andretta/Mosca/Reiter, 2002: 61).

Mucho se ha acusado al movimiento *tute bianche* de llevar a cabo pactos con las autoridades y construir teatros para el enfrentamientos. Nada más cerca de la realidad (y de la virtualidad). La gestión del choque físico con la policía implica la asunción conjunta de unas mínimas reglas del juego en el enfrentamiento (algo, por otra parte, que debiera resultar del todo normal en las sociedades de democracia formal).

Los *tute bianche* consiguieron construir espacios de conflicto callejero con mínimos costes en número de heridos entre sus filas, ofreciendo al mismo tiempo garantías a la autoridad (abstención de usar instrumentos agresivos como bastones o piedras, ningún daño en el mobiliario urbano etc.) y seguridad para los manifestantes que no participan directamente en la acción y para los transeúntes. La espectacularidad de los choques era capaz de expresar en toda su crudeza, ante millares de

¹⁵ Véase www.yabasta.it

¹⁶ Entrevista a miembros del movimiento *tute bianche* en la revista electrónica "La Haine" de Jesús Ramírez Cuevas, octubre 2000 (www.lahaine.org), Octubre de 2000.

¹⁷ Sobre el desarrollo de aquel primer bloque internacional de desobedientes civiles pueden consultarse los artículos dedicados a las movilizaciones de Praga en septiembre de 2000 en la Revista Electrónica Rebelión (www.rebellion.org).

¹⁸ En la web del grupo madrileño *!@s invisibles* (www.nodo50.org/invisibles) pueden consultarse enlaces con todas las expresiones internacionales del movimiento.

¹⁹Véase de VVAA: "La settimana chiave. Le tute bianche nella carovana zapatista". Genova: Neos edizioni, 2001.

espectadores, un conflicto ahora sí real, de millones de sujetos invisibilizados en el planeta (inmigrantes, precarios, parados, sin papeles, excluidos etc.) con el poder, simbolizado en este caso en las fuerzas policiales.

La capacidad de generar, entre los desafiantes y la sociedad, cada vez mayores espacios de consenso, permitía aumentar poco a poco las posibilidades de intervención social. Los *tute bianche* estaban siendo capaces de sentar las bases para el ejercicio ciudadano de poder constituyente ante las dificultades de los *machtpolitiker* para gestionar un enfrentamiento de tales características.

El protagonismo sin precedentes adquirido por los *tute bianche* en la prensa italiana e internacional en los meses previos a la cumbre de Génova, similar si no mayor al del Foro Social de Génova (que agrupaba al conjunto de movimientos incluyendo a partidos con representación parlamentaria y a las propias *tute bianche*) estaba llegando a condicionar la vida política en Italia.

La estrategia gubernamental durante los días 20 y 21 de Julio trató de construir un escenario que se resolviera con un enfrentamiento entre piedras y pistolas, destruyendo así la capacidad de articulación de espacios de consenso social de los desafiantes y el conjunto del movimiento, y previniendo posibles contagios a expresiones del movimiento internacional, presentes en Génova.

El paralelismo con el contexto que ha permitido la intervención política de los zapatistas mexicanos más allá del conflicto armado, no resulta difícil de trazar. Sólo la creación de escenarios de conflicto de tipo más comunicacional que militar (aunque ambas expresiones puedan convivir), puede posibilitar, en los tiempos actuales, una acción política radical que influya en lo social.

La traducción de este análisis a la realidad de la nueva izquierda radical y los movimientos globales, ha correspondido, a nuestro juicio, al movimiento de los *tute bianche* italianos, que han sabido leer la posibilidad de construir y comunicar identidad mediante el conflicto (simbólico en este caso), como requisito de la acción colectiva antisistémica, sin entregarse a la marginalidad o al suicidio político del enfrentamiento abierto con un Estado que cada vez existe menos.

BIBLIOGRAFÍA:

AGUITON, Christophe. *Il mondo ci appartiene. I nuovi movimenti sociali*. Milán: Feltrinelli, 2001.

ARRIGHI, Giovanni, HOPKINS Terence K. , WALLERSTEIN Immanuel. *Movimientos antisistémicos*. Madrid: Akal, cuestiones de antagonismo. 1999.

COMBATE SOCIALISTA (Partido Obrero Socialista Internacionalista). *¿Que es el movimiento antiglobalización?*. Inédito: 2002.

DELLA PORTA, Donatella., ANDRETTA, Massimo, MOSCA, Lorenzo, REITER, Herbert. Genova e dopo: movimenti globali e democrazia. *Concetti Chiave*. 2002, numero especial I, Mayo. Centro di Polica Estera-Osservatorio sulla Globalizzazione. Trieste 2002. p. 53 a 69.

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. *Imperio*. Barcelona: Paidós, 2002.

IGLESIAS TURRIÓN, Pablo. *Sociedad de la información, invisibilidad y desobediencia civil. Un estudio sobre la influencia internacional, a través de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (T.I.C.), de las estrategias de los movimientos antiglobalización italianos*. Inédito: 2001.

IGLESIAS TURRIÓN , Pablo. Desobediencia civil y Movimiento antiglobalización. *Revista telemática*

de Filosofía del derecho. 2002, nº5, (www.filosofiyderecho.com/rbfd/numero5/desobediencia3.htm).

IGLESIAS TURRIÓN, Pablo. Ciclos de Movimiento en Italia. Conversando con Luca Casarini. *El Viejo Topo* 2003, nº175, p. 6-15.

MARTÍNEZ, Leonardo. "Zapatismo, Resistencia Global y luchas locales en el Estado español". 2002. Inédito.

MEZZADRA, Sandro y RAIMONDI, Fabio. Más allá de Génova, más allá de Nueva York. Tesis sobre el movimiento global. *Revista Contrapoder*. 2002, nº6, p. 21-34.

RAMÍREZ, Jesus. Entrevista a los Tute Bianche. *La Haine*, Octubre 2000, (www.lahaine.org).

TARROW, Sidney. *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza, 1997.

TENORIO, Mauricio. Ese duro oficio de la progresía planetaria. *Revista de Occidente*. 2001, nº 242, junio, p. 32-56.

TEMPO CLANDESTINO (Documento). Centro Sociale Leoncavallo. Milano 2000. inédito.

UBARSAT I GONZÁLEZ, Gemma. *Els moviments antiglobalització, futur de l'autonomia? Evolució de l'àrea de l'Autonomia italiana. Dels setanta als nostres dies*. 2001, Inédito.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel. Marcos: el señor de los espejos". Aguilar, Madrid 1999.

VVAA. *La settimana chiave. Le tute bianche nella carovana zapatista*. Génova: Neos edizioni, 2001.